

A cada edad, su alimento

Prácticamente todos, o casi todos, tenemos claro y asumido que las necesidades alimentarias de un bebé no son las mismas que las de un deportista de élite o de un anciano. Sin embargo, ¿por qué no estamos igual de convencidos de las diferencias nutricionales de nuestros felinos?

La existencia en las tiendas especializadas y clínicas veterinarias de alimentos para gatos diseñados para las distintas edades no es por capricho; el concepto de nutrición específica o "a medida" para cada etapa de la vida se argumenta en la necesidad de optimizar los nutrientes necesarios para cada situación; tanto los excesos como los defectos nutricionales perjudican sensiblemente el estado sanitario general del animal.

Este concepto de alimentos específicos para cada edad choca frontalmente con los alimentos "todo terreno", es decir, aquéllos que, supuestamente, sirven para cualquier etapa de

la vida del gato. Están diseñados para cubrir la necesidad potencial más elevada, que sería la de un cachorro en crecimiento o de una hembra en reproducción; pero, si un gato adulto de vida sedentaria consumiera el mencionado alimento "todoterreno", ¿qué sucedería? Lo más probable es que la ingesta continuada de este tipo de alimento "sobrecargado" acabara provocando alteraciones en su salud, entre otras, las derivadas del sobrepeso o la obesidad.

GATOS ADULTOS

Comenzamos por la alimentación de este grupo de gatos por una sencilla razón: son el conjunto más abundante.

Podemos decir que los felinos alcanzan la edad adulta entre los 10 y los 12 meses de edad (salvo excepciones de razas de "lento crecimiento o desarrollo", como los Maine Coon) y que este periodo se prolonga hasta los siete años, aproximadamente, en los que se considera que el



felino pasa a ser mayor o sénior.

Un gato adulto "medio" (sin altos ni bajos requerimientos) tiene unas exigencias nutricionales que resultan de la suma de las siguientes necesidades nutricionales básicas:

- Funcionamiento del organismo
- Condiciones para realizar la prensión, consumo y digestión del alimento
- Mantenimiento de una actividad física media
- Conservación de un nivel normal de termorregulación

Hasta aquí nos hemos referido a un gato adulto medio, a un gato "tipo", pero existen múltiples variantes dentro de los ejemplares adultos: sexo, entorno, estilo de vida, factores de riesgo de enfermedad, etc.

GATOS MAYORES O SENIORS

Como ya comentábamos anteriormente, un gato se considera de edad avanzada desde que cumple los siete años de edad aproximadamente. A partir de esta fecha, las patologías relacionadas con la edad comienzan a hacer acto de presencia debido a los cambios físicos, metabólicos y de conducta.

Aunque nos parezca que nuestro minino "está como un chaval" no podemos relajarnos y debemos poner manos a la obra en todo lo relacionado con la prevención: alimentación, revisiones periódicas, etc.

¿Por qué debemos plantearnos un cambio en su alimentación? La respuesta es sencilla: porque la nutrición no sólo debe acompañar a los cambios fisiológicos del envejecimiento, sino que también puede ayudar a reducir el riesgo de las enfermedades más frecuentes en los gatos mayores. Contrariamente a lo que pueda parecer, un gato de edad avanzada, concretamente a partir de los 12 años, necesita en general más energía y nutrientes altamente digeribles, ya que la capacidad de digestión y absorción va disminuyendo de manera

significativa con la edad. Por otro lado, la incorporación de determinados nutrientes y el ajuste de minerales, como el fósforo, puede ayudar a proteger su salud frente a ciertas enfermedades.

Todos los cambios que sufre un gato de edad avanzada le hacen cada vez más propenso a enfermedades y, por tanto, más indefenso. Es por ello que un gato sénior ha de alimentarse con SU alimento específico.

GATOS EN CRECIMIENTO

Un gatito se mantiene en esta fase desde el destete hasta los diez a doce meses de edad, momento en el que su desarrollo concluye y pasa a formar parte de los gatos adultos.

En este importante periodo de su vida, los requerimientos nutricionales son los mismos que los de un gato adulto más los necesarios para la formación y acumulación rápida de tejidos.

Podríamos decir que el objetivo principal de la alimentación de los gatos en crecimiento es conseguir adultos sanos.

Un gato en crecimiento debe ser valorado por el veterinario al menos una vez al mes hasta cumplir los cuatro meses de edad, algo sencillo si se cumplen las pautas de vacunación recomendadas por los profesionales. En estas revisiones se debe examinar el aumento de peso, que será constante hasta que se aproximan al 80% del peso de adulto, momento a partir del cual su ritmo de crecimiento disminuye.

El alimento elegido debe ser aquel específicamente diseñado para el crecimiento de los gatitos; si en todas las fases de la vida de un felino es importante elegir correctamente un alimento, en el crecimiento estamos marcando el estado sanitario del resto de la vida de nuestro gato; jamás debemos elegir un alimento de forma rápida, y en el caso del crecimiento debemos hacer un esfuerzo extra, tanto en el tiempo de valoración y asesoramiento como en el tema económico. ■

“ El concepto de nutrición específica o "a medida" para cada etapa de la vida se argumenta en la necesidad de optimizar los nutrientes necesarios para cada situación. ”

